

RESEÑA DEL LIBRO: AN ECONOMIST'S GUIDE TO ECONOMIC HISTORY. DE BLUM, M. COLVIN, C. J. (ED.) (2018).

PALAGRAVE MACMILLAN

PABLO VALLEJO *

La inquietud por la creciente marginación de la Historia Económica en la formación de los economistas, la tormenta generada en la ciencia económica a partir de la gran recesión de 2008, y los crecientes cuestionamientos de los estudiantes a una enseñanza percibida como poco plural y excesivamente teórica, coadyuvaron al impulso de importantes innovaciones en la pedagogía y la didáctica de la Economía¹. En este marco, *An Economist's Guide to Economic History* emerge como una gran obra colectiva que busca contribuir a la mejora de la enseñanza de la Economía, al tiempo que rescatar el aporte que la Historia Económica puede realizar a la formación y el ejercicio profesional de los economistas.

El libro no constituye un manual de historia económica mundial. Su intención es facilitar a economistas y estudiantes avanzados una aproximación a las temáticas contemporáneas de la ciencia económica en perspectiva histórica. Los autores señalan que el perjuicio causado por el retroceso de la Historia Económica en la grilla curricular puede revertirse, en la medida que cada asignatura incorpore la perspectiva histórica en el abordaje de sus contenidos, presentando al conocimiento como una construcción social e histórica que adquiere su verdadera significación en relación a las coordenadas de su producción.

La obra se estructura en cuatro partes, cada una de las cuales contiene diversos capítulos escritos por expertos en las respectivas temáticas. Los capítulos comienzan con una breve presentación, luego contienen un sintético estado de la cuestión donde se hace referencia a las grandes contribuciones teóricas y debates, y finalizan sugiriendo algunos problemas y líneas de investigación, así como posibilidades para la docencia en relación al tópico presentado. La aparente falta de unidad en la composición del libro, dada por la diversidad de temas trabajados y los estilos de cada autor, tiene sin embargo una contrapartida positiva, en la medida que los capítulos son totalmente independientes entre sí, invitando a una lectura no lineal en función de los intereses y necesidades personales.

La parte uno, denominada *Purpose, Philosophy and Pedagogy of Economic History*, presenta a la Historia Económica como disciplina, discutiendo sus principales problemas epistemológicos. Se plantea su carácter interdisciplinar, "a caballo" entre dos tradiciones académicas sensiblemente diferentes como las de la Economía y la Historia, lo que implica que los historiadores económicos deban articular deducción e inducción, modelización y narrativa, así como distintas perspectivas sobre la causalidad. Asimismo, en esta sección, los autores explicitan los aportes que el conocimiento de la Historia Económica brinda a los economistas en su ejercicio profesional. En primer lugar, señalan que permite elaborar mejores análisis económicos a partir de la teoría, a la luz de los aciertos y errores de diagnóstico en el pasado. En segunda instancia, sostienen que contribuye a optimizar los procesos de toma de decisiones, tanto en el campo de las políticas públicas como a nivel de la organización y gestión empresarial. Finalmente, plantean que la formación en Historia Económica permite generar mejor teoría económica, agudizando la sensibilidad de las intuiciones, a partir de conocer los contextos que habilitaron a la formulación de determinadas preguntas y la resolución de determinados problemas.

La parte dos, *Questions and themes in Economic History*, constituye el cuerpo del texto. Allí se presenta un mosaico diverso de temáticas micro y macroeconómicas en perspectiva histórica, incluyendo tanto tópicos tradicionales en la disciplina como ramas y especializaciones más recientes: comercio y finanzas internacionales, banca y mercados financieros, organización industrial y políticas de competencia, economía del crimen y la religión, migraciones y discriminación, tópicos de crecimiento económico, entre otras. Entendemos que los capítulos de esta sección hacen al lector tres grandes aportes. El

¹ La que ha tenido mayor alcance y notoriedad es el proyecto CORE. <https://www.core-econ.org/the-economy/es/>

* Programa de Historia Económica y Social. Universidad de la República.

primero de ellos es mirar las temáticas retrospectivamente, a partir de inquietudes actuales, lo que contribuye a despertar la motivación e inspira posibles abordajes en el aula. A modo de ejemplo, el apartado sobre comercio internacional comienza refiriendo a la interpelación de la globalización que suponen fenómenos como el Brexit y la guerra comercial entre Estados Unidos y China. De igual manera, los capítulos sobre banca y mercados financieros toman como punto de partida los procesos especulativos que dieron origen a la gran recesión, para luego preguntarse si existen patrones en las condiciones históricas de generación de las burbujas financieras. El segundo aporte de esta sección, y quizás el más trascendente, es presentar de manera sencilla e intuitiva diversidad de temas, conceptos y enfoques que suelen enseñarse en fases avanzadas de las carreras de Economía, acercando al lector a los desarrollos teóricos más recientes, y tendiendo puentes entre la enseñanza y la investigación. Algunos ejemplos en este sentido son la teoría de juegos, conceptos vinculados a la economía de la información, o diversas hipótesis sobre la racionalidad. Por último, los capítulos de esta sección son un importante insumo al momento de pensar en abordajes no tradicionales de la enseñanza de la Historia Económica, centrados en el análisis de temáticas de manera transversal, en vez del habitual enfoque diacrónico.

En la parte tres, denominada Eras, Regions and Context in Economic History, los autores abordan la Historia Económica de distintas regiones y períodos en una perspectiva de largo plazo. Para quien tiene cierto grado de profundización en la disciplina, posiblemente esta sección del libro realice un aporte menos sustantivo que las anteriores, pero los contenidos trabajados resultan fundamentales para un público más masivo o que busque una primera aproximación. Además, el libro tiene la virtud de incorporar capítulos referidos a períodos y regiones en las que los cursos de grado y posgrado en Historia Económica no suelen profundizar, como la Prehistoria, el África Subsahariana, Europa Oriental o Australasia. Así, la lectura permite realizar una aproximación a los principales debates y aportes teóricos vinculados a estos temas, sugiriendo además un abanico de lecturas de profundización. Los marcos analíticos que habitualmente constituyen la referencia para el abordaje de problemas “clásicos” de la Historia Económica, como ser el origen de la revolución industrial, la pequeña y gran divergencia, son utilizados en ámbitos espaciales y temporales diferentes a los habituales, enriqueciendo la mirada del lector con nuevos matices. En particular, los autores discuten hipótesis vinculadas al papel que jugaron la geografía, las instituciones, la demografía y la cultura en cada proceso de desarrollo.

Finalmente, la parte cuatro, Methods, Techniques in Economic History, parece haber sido concebida para lectores más ávidos en el conocimiento de la Historia Económica. Allí se plantean algunos tópicos relevantes de metodología de la investigación, como las virtudes y limitaciones del uso de métodos cuantitativos avanzados, los problemas asociados a la construcción de evidencia para fases pre estadísticas, la distinción analítica entre correlación y causalidad, o la estimación mediante el uso de proxys. Asimismo, algunos capítulos presentan referencias a las características de la comunidad académica y la publicación en la disciplina.

Indudablemente, *An Economist's Guide to Economic History* representa un enorme esfuerzo colectivo y realiza un gran aporte, en el sentido de replantear el papel de la Historia Económica en la formación de los economistas. Además, invita a la incorporación transversal de contenidos histórico-económicos en diferentes asignaturas, superando una concepción compartimentada del conocimiento y destacando el rol didáctico de la historia económica en la enseñanza de contenidos “puramente económicos”. Del mismo modo, el texto revaloriza la importancia de incorporar una mirada histórica en la toma de decisiones durante el ejercicio de la profesión. Quizás en un futuro, pueda pensarse en la elaboración de obras de magnitud semejante, que busquen acercar la Historia Económica no solamente a los economistas, sino también al conjunto de los historiadores, contribuyendo a reducir el distanciamiento existente entre ambas comunidades académicas. Este libro, de valor indudable, no se propuso ese objetivo, y tampoco resulta adecuado para cumplirlo en la medida que su lectura requiere de conocimientos económicos de nivel intermedio.